

Bajtín en Francia y en Quebec*

Clive Thomson

Queen's University, Canadá

Introducción

La idea para este artículo tiene su origen en una observación hecha por Marc Angenot durante la Primera Conferencia Internacional de Bajtín que tuvo lugar en la Universidad de Queen's (Kingston, Canadá) en 1983. Angenot dijo que la recepción del trabajo del círculo de Bajtín en Francia era una historia especialmente fascinante y que alguien debería estudiarla. Señaló el rol preponderante desempeñado por Julia Kristeva en los estudios de Bajtín, especialmente en los países francófonos. Propongo, por lo tanto, tomar la sugerencia de Angenot y llevar a cabo un examen crítico de las formas en que el legado del círculo de Bajtín ha sido leído, apropiado e interpretado en Francia y en Quebec. Tal visión panorámica retrospectiva necesariamente implica un cierto nivel de sistematización abstracta, e inevitablemente un grado de simplificación en lo que es un fenómeno complejo. También involucra un proceso de selección y énfasis, puesto que es imposible, en el contexto de un ensayo crítico, tratar en detalle cada publicación que he identificado en esta área.

Mi esfuerzo en este artículo es subrayar la interesante historia en las tendencias en la crítica francesa de Bajtín y, en el proceso, proporcionar a los lectores un comentario acerca de las formas como alguno de los conceptos claves del Círculo de Bajtín han sido utilizados dentro de esa particular tradición. Algunas áreas para investigación futura se harán

* Traducción del inglés: Gilda Fantinatti.

aparentes durante y al final de esta discusión. He tratado de presentar las diversas apropiaciones de Bajtín en lengua francesa como una especie de diálogo, demostrando cómo algunos críticos aventuran posiciones y cómo otros críticos a su vez responden a estas posiciones.

Al estudiar el trabajo del Círculo de Bajtín a lo largo de líneas nacionales, no estaré presentando un punto de vista homogeneizado de un "Bajtín francés" o un "Bajtín quebequense", porque la crítica en estos dos países es extremadamente diversa, ni de ninguna manera estoy implicando que mi enfoque (vertical) no tenga por lo menos una limitación significativa, la cual es que pasa por alto la fertilización cruzada extensiva (horizontal) que ha ocurrido de país a país. La obra de Julia Kristeva y de Tzvetan Todorov, por ejemplo, ha sido leída y aplicada ampliamente en muchos otros países, pero la historia de esta fertilización cruzada sería un tópico para otro extenso ensayo.

A medida que terminaba de reunir material publicado en Francia sobre el Círculo de Bajtín me sorprendió un aspecto de lo que vi. ¿Por qué Bajtín no ha sido más popular en Francia? ¿Porqué es su popularidad, tal como lo indica la sustancia de las publicaciones, aparentemente igual e incluso mayor en Quebec? En relación con otros países, especialmente los Estados Unidos, Italia, y Alemania, la producción del material crítico sobre Bajtín en Francia es sorprendentemente pequeña. Kristeva y Todorov publicaron estudios que rápidamente se transformaron en hitos a fines de los 60's y a comienzos de los 80's respectivamente, pero hasta ahora no parece haber habido el seguimiento entre los académicos franceses que uno podría haber esperado. Uno de mis objetivos en este artículo es buscar una explicación para esta situación poco usual.

Traducciones

Como podría esperarse, el desarrollo histórico de la crítica de Bajtín en Francia ha estado determinado por la disponibilidad de traducciones, y se pueden discernir dos fases cronológicas claras: primero los 70's y los comienzos de los 80's, y segundo, los finales de los 80's hasta el presente. El primero de estos periodos está dominado por los dos artículos de Kristeva (1967: "Le mot, le dialogue, le roman"; 1970: "Une poétique ruinée") los cuales sirvieron esencialmente para introducir a Bajtín a los

académicos en Europa Occidental y en Norteamérica por primera vez. Han sido citados una y otra vez como un momento crucial de “descubrimiento” (por ejemplo, Krysinsky 340) en la evolución de los estudios de Bajtín. Durante el primer periodo, sólo *La Poétique de Dostoievsky* y *L'oeuvre de François Rabelais et la culture populaire au moyen age et sous la Renaissance* (ambos publicados en 1970; el libro de Dostoievsky existe en dos traducciones francesas) estaban disponibles para los investigadores en Francia. A comienzos de los 80's, después de que Todorov publicó su *Mikhail Bakhtine: le principe dialogique* (1981), una nueva fase de estudios empieza a aparecer, esta vez aprovechando las traducciones de los trabajos restantes por el Círculo de Bajtín: *Le Marxisme et la philosophie du langage* (1977); *Esthétique et théorie du roman* (1978); *Le Freudisme* (1980); *Esthétique de la création verbale* (1984). *The Formal Method in Literary Scholarship* todavía no ha sido traducido al francés. Todas las obras del Círculo de Bajtín han sido traducidas por mujeres, con una excepción (Guy Verret traducido *Le Freudisme* y *Problèmes de la poétique de Dostoievski*), y todas las introducciones o prefacios a estos trabajos han sido escritos por hombres, con una excepción (Kristeva escribió la introducción a *La Poétique de Dostoievski*). Estos prefacios son textos interesantes por sí mismos y serán discutidos en el momento propicio más tarde en este ensayo.

Julia Kristeva

El primer artículo de Kristeva (1967) intenta lograr diversas tareas. En un nivel, se lee como un largo artículo crítico y presenta una exposición relativamente directa de las principales ideas contenidas en *Dostoievsky's Poetics* y *Rabelais*, pero cuando trata al mismo tiempo de colocar las ideas de Bajtín en un contexto más general, vemos que el comentario de Kristeva es limitado en virtud de que ella no había tenido acceso a ninguno de los otros trabajos de Bajtín. Bajtín es situado fundamentalmente y de manera algo simplista en la tradición formalista rusa, de la cual se dice que él ya la había superado mucho. La investigación reciente sobre la relación de Bajtín con Kant, Buber y otros, muestra que la genealogía de sus ideas es mucho más compleja de lo que sugiere Kristeva. Se establecen afinidades entre Bajtín y Roman Jakobson a nivel de sus defini-

ciones del "discurso". Este es un primer ejemplo en el cual el énfasis particular de Kristeva termina llevándola desde el modo de una exposición simple al de una interpretación. Bajtín, en esta perspectiva, está siendo presentado como un pensador más del siglo xx cuya principal contribución debería contemplarse dentro de una cierta teoría de la comunicación lingüística y semiótica. Bajtín se opone a Hegel y Aristóteles de acuerdo con Kristeva, pero ella enfatiza repetidamente a Bajtín como un pensador estructuralista que tiene ciertas afinidades con Saussure. Se ve al Carnaval, por ejemplo, como un tipo particular de "lógica". La "Estructura" es la palabra clave que Kristeva usa para caracterizar el enfoque de Bajtín al lenguaje y a la cultura, y luego traduce el "dialogismo" al ahora famoso término "intertextualidad". Kristeva concibe la intertextualidad de la manera siguiente: "...todos los textos son contruidos como un mosaico de citas, todos los textos absorben y transforman a otros textos. En lugar de la intersubjetividad, tenemos la intertextualidad, y el lenguaje poético va a ser leído, por lo menos, de manera doble" (440-441). Más tarde en este ensayo, leemos: "Un género abarcador, la menipea es contruida como un mosaico de citas" (458). Estas citas sintomáticas son claves que reaparecen regularmente en la literatura crítica inspirada más tarde por el trabajo de Kristeva. Su efecto ha sido claramente vaciar el dialogismo como un asunto fundamentalmente de productividad textual, cambiando así la teoría de la novela social e historicizada de Bajtín en una teoría de textualidad inmanente.

En su artículo de 1967 Kristeva termina por transformar a Bajtín en un pensador sistemático y, por encima de todo, un teórico de la lengua, como lo evidencia la siguiente cita:

El dialogismo sitúa los problemas filosóficos en el lenguaje, y más precisamente en el lenguaje como una correlación de textos, como un escribir-leer que es conmensurable con una lógica no aristotélica, sintagmática, correlacional, "carnavalesca". ...El dialogismo, más que el binarismo, podría ser la base de la estructura intelectual de nuestro tiempo. (404)

Henri Meschonnic, en un estudio en 1973, discrepa de la posición de Kristeva acerca de Bajtín como teórico del lenguaje:

Las tendencias generalizantes de Julia Kristeva terminan por colocar el dialogismo más en el lenguaje de lo que es realmente en la obra de

Bajtín... El dialogismo, desde el punto de vista de Kristeva, tiene la armonía como su objetivo... en tanto que para Bajtín, es más un asunto de lo indefinido y de la calidad de no terminado (198-99).

El prefacio de Kristeva en 1970 al *Dostoevsky's Poetics* es algo diferente de su artículo anterior en que es más general y mucho más crítico de las ideas de Bajtín. Se describe a Bajtín como un precursor inconsciente de muchos desarrollos en la teoría literaria de los años 60's, específicamente desarrollos en la semiótica moderna y en el psicoanálisis. El tono del artículo, en mi lectura, puede verse como desechador y condescendiente cuando Kristeva afirma que hay muchos problemas en el estudio de Bajtín de las novelas de Dostoevsky: el enfoque de Bajtín es psicologista porque carecía de una teoría sofisticada del tema, pero puede sin embargo considerarse como que anticipó algunos de los descubrimientos de Freud; muchas de sus formulaciones son poco claras, aunque demuestran un sentido intuitivo loable acerca de la literatura; su análisis es rudimentario a nivel lingüístico; y cae en la trampa de usar el lenguaje humanista (9). La palabra clave asociada con Bajtín en este artículo es una vez más "estructura". Bajtín desplaza al formalismo ruso pero, a pesar de sí mismo, se ve que ha permanecido enmarañado dentro de sus limitaciones. Como lo demostraré mi análisis subsecuente, la introducción de Kristeva a Bajtín tuvo por lo menos un efecto doble. La embestida desechadora de su artículo de 1970 puede haber desestimulado a algunos de sus lectores a explorar a Bajtín más allá. Y su vínculo sincrético (por no decir abtruso) del psicoanálisis, del estructuralismo, y de la semiótica en el contexto de su teoría de la intertextualidad, aunque sí estimuló a algunos investigadores a explorar esta dirección (ver Authiez-Revuz), puede también haber actuado como desalentador debido a su alto nivel de abstracción y porque, ya a comienzos de los 70's, los enfoques literarios estructuralistas estaban bajo ataque en los círculos académicos franceses. M.-Pierrette Malcuzyński ha formulado de la manera siguiente las limitaciones de la posición de Kristeva sobre Bajtín desde un punto de vista bajtiniano:

Kristeva introduce un sincretismo freudiano marxista que, basado como está en la teoría de los impulsos, presupone la teorización sistemática de una jerarquía que tiene en su cúspide un sujeto originario productivo y todopoderoso: el sujeto que dice "Yo". Todo esto tiene poco que ver con

la heterogeneidad constitutiva que el pensamiento de Bajtín sugiere a través de lo polifónico y que postula por el contrario una práctica desjerarquizante en la cual el sujeto que produce es él mismo/ella misma comprendido como un producto de un proceso dialogizado, junto con otros sujetos socioculturales.

Después de Kristeva

Alrededor de 1977 había aparecido la traducción francesa de *Marxism and the Philosophy of Language*, con el breve prefacio de Roman Jakobson y la introducción de Marina Yaguello. Tanto Jakobson como Yaguello ven a Bajtín/Voloshinov como pensadores extremadamente originales que estaban muy adelantados a sus tiempos en relación con la sociolingüística y la semiótica moderna. Su énfasis está presto en Bajtín/Voloshinov como semiotistas.

A comienzos de los 70's varias críticas muy cortas de *Dostoevsky's Poetics* y el libro de *Rabelais* fueron publicados en Francia (Jannoud, Desanti, Frioux, Gabay, Le Clézio). Estos artículos contienen diversos tipos de comentarios, y algunos están basados en una clara lectura errónea de lo que Kristeva tenía que decir de Bajtín. Por ejemplo, aunque Kristeva distingue entre los formalistas rusos y Bajtín, estos comentaristas frecuentemente etiquetan a Bajtín como a un formalista ruso o alguien que trabajó totalmente dentro de la tradición formalista (Jannoud, Desanti, Frioux). Parecería estar claro que dichos comentarios fueron lejos al dar a Bajtín una identidad estructuralista/formalista (en otras palabras, un "mal nombre") en el contexto de la academia francesa, y dichas etiquetas se quedaron. El tono desechador/patronizante del prefacio de 1970 de Kristeva está también repetido en algunos de estos artículos (Gabay, Hayman), aunque por lo menos un crítico (Frioux) registra desacuerdo con el punto de vista de Kristeva al escribir que su interpretación de Bajtín está desafortunadamente caracterizada por una "metafísica latente y pesimista", un "pseudo cientificismo" y una innecesaria "abstracción neológica" (114).

A mediados de los 70's pueden discernirse en Francia dos tendencias distintas en los estudios de Bajtín: Pierre Bourdieu, Louis-Jean Calvet, Bernard Gardin, Jean-Louis Houdebine y Jean-Baptiste Marcellesi habían publicado estudios (en una perspectiva sociolingüística) que con-

tiene resúmenes generales de las ideas de Bajtín sobre el lenguaje, en tanto que Jacqueline Authiez-Revuz y Oswald Ducrot presentan la idea de que algunas de las ideas de Bajtín pueden ser explotadas mejor en un marco de lingüística general, pragmática o semiótica. La tendencia anterior más dominante, que se basa en una lectura de *Dostoievsky's Poetics*, *Rabelais* y *Marxism and the Philosophy of Language* apropia a Bajtín en una variedad de marxista rival a veces, o lo que podría llamarse problemática materialista. Houdebine, por ejemplo, quien proporciona uno de los comentarios más extendidos sobre Bajtín desde un punto de vista sociolingüístico, se refiere a *Marxism and the Philosophy of Language* como un "hábito de pensamiento fresco" (161) que estaba muy avanzado para la investigación lingüística contemporánea en Francia. De acuerdo con él, las dos principales cualidades de este trabajo son su enorme viveza intelectual y su método coherente y no dogmático. Houdebine sí critica a *Marxism* por su fracaso en cuanto a ser más crítico e inventivo al pre-sentar una nueva filosofía marxista que podría transformarse en una base de la investigación sociolingüística. En cambio, los autores de *Marxism* están contentos con escribir como si el marxismo fuese una doctrina ya constituida que no necesita más discusión. Houdebine también afirma que Bajtín/Voloshinov subestiman los méritos de la lingüística de Saussure, especialmente la relación dialéctica entre las perspectivas diacrónica y sincrónica. Una limitación mayor de *Marxism*, de acuerdo con Houdebine, que aquí se hace eco de la posición de Kristeva, es que, al contemplar una psicología social objetiva, niega la realidad de la sexualidad y por lo tanto carece de una teoría del sujeto. Houdebine también comenta que Bajtín/Voloshinov toman una posición que está resueltamente en contra de la abstracción en la lingüística, pero entonces señala que un grado de abstracción teórica es necesaria en cualquier empresa intelectual.

El artículo de 1977 de Pierre Bourdieu ("L'économie des échanges linguistiques") es significativo puesto que revela explícitamente las afinidades entre el pensamiento suyo y el de Bajtín/Voloshinov. No se podría decir que Bourdieu proporcione un comentario detallado sobre Bajtín porque sólo hace una referencia complementaria breve e inicial a *Marxism and the Philosophy of Language* al comienzo de su artículo. Pero el resto de su estudio, que presenta un programa para la investigación científica envuelto en términos muy generales, es totalmente bajtiniano en su enfoque. Esto puede verse en pasajes como el siguiente:

El lenguaje es una praxis: *está hecho para ser hablado*, es decir, para ser usado en estrategias que reciben todas las funciones prácticas posibles desde la situación de comunicación y no solamente funciones. *Está hecho para hablar acerca de algo*. ...El dominio práctico de la gramática no es nada si uno no maneja adecuadamente las condiciones y las posibilidades infinitas en que uno puede hablar. ...Comprender no es una cuestión de reconocer significados invariables sino la singularidad de una forma que sólo existe dentro de un contexto particular. (18-19)

Hasta ahora no hay un estudio en profundidad de la relación entre el pensamiento de Bajtín y el de Bourdieu, aunque muchos críticos han afirmado que hay estrechas conexiones (por ejemplo Angenot). Este es un tema que obviamente justifica una mayor investigación.

Aparte de estos comentarios sociolingüísticos algo generales y recién mencionados sobre Bajtín, he encontrado sólo una aplicación extendida de Bajtín/Voloshinov publicada en Francia. Es el artículo de 1976 de Bernard Gardin, "Discours patronal et discours syndical", que apareció justo después de la publicación en francés de *Marxism and the Philosophy of Language*. Gardin usa la noción del discurso directo para analizar contrastiva e incisivamente algunos textos específicos (películas de televisión y entrevistas) en las cuales los representantes de los empleados y los representantes del sindicato hablan uno al otro. Después de un muy riguroso análisis, Gardin llega a la conclusión de que el discurso de los empleadores y el discurso de los sindicatos usan dos estrategias muy diferentes y que la televisión de los 70's estaba en el proceso de crear una nueva forma de explotar las posibilidades del discurso indirecto libre. El discurso de los empleadores oculta el lugar desde el cual habla, creando la ilusión de que se habla por todos ("je dis comme on dit," 39), en tanto que el discurso del sindicato podría verse como tratando de deconstruir el discurso del patrón a fin de reconstruir sus propias proposiciones. Otro de los artículos de Gardin ("Chronique linguistique: Voloshinov ou Bakhtine?"), publicado en 1978, es una introducción detallada a *Marxism and the Philosophy of Language*. Gardin sostiene que Voloshinov debería considerarse como el autor de este trabajo porque los esfuerzos hechos hasta ahora para atribuirlo a Bajtín son intentos levemente velados de negar su contenido marxista. Esta es una de las muy pocas ocasiones donde uno puede ver una discusión sobre la cuestión autoral en el contexto francés.

Además de estas exploraciones neomarxistas, sociolingüísticas del trabajo de Bajtín, uno puede ver una segunda tendencia en los estudios franceses de Bajtín en los años 70's y comienzos de los 80's. Este es el trabajo no marxista semiótico/lingüístico/pragmático/filosófico/ psicoanalítico de Jacqueline Authier-Revuz, Oswald Ducrot, Francis Jacques, y Adolfo Fernández-Zoila. El artículo de 1982 más importante e influyente de Authier-Revuz es un intento por extender la propuesta programática de Kristeva de que las teorías embrionarias de Bajtín necesitan ser llevadas en la dirección de la semiótica y del psicoanálisis. En la primera parte de su largo artículo (60 páginas) ella presenta su interpretación del dialogismo de Bajtín basado en una lectura total de todos los textos de Bajtín, con la excepción de *The Aesthetics of Verbal Creation* (sólo publicado en la traducción francesa en 1984). Hace notar que la teoría de la alteridad de Bajtín es de un gran interés potencial para los investigadores en los campos del análisis del discurso, sociolingüística, teorías del enunciado y pragmática. Authier-Revuz, en la sección más innovadora de su artículo, plantea dos tipos de heterogeneidad lingüística que ella sitúa en un continuum: manifiesto y constitutivo. El primer tipo puede ser analizado con las herramientas tradicionales proporcionadas por la lingüística pero la segunda variedad extralingüística debería ser estudiada con la ayuda de la teoría de Bajtín de la alteridad. El discurso indirecto es un ejemplo del tipo de enunciado que revela la heterogeneidad constitutiva de la otredad o alteridad. En la segunda parte menos desarrollada de su artículo, Authier-Revuz establece paralelos entre la obra de Bajtín y de Lacan. Ambos, desde su punto de vista, contemplan al discurso como polifónico ("sous nos mots, 'd'autres mots' se disent," 140). Bajtín y Lacan entienden al sujeto como descentrado. Ella concluye entonces su artículo analizando dos tipos de discursos en los cuales manifiesta que la heterogeneidad está ausente: el discurso científico y la poesía.

La investigación de Oswald Ducrot en "la pragmática semántica" (173) es uno de los intentos más detallados de aplicar algunos de los principios básicos de Bajtín. Por lo tanto merece un comentario más extendido aquí. El objetivo de Ducrot es construir un marco general dentro del cual acometer, tal como él lo dice, una extensión libre de las investigaciones de Bajtín en el campo literario. La pragmática semántica es definida como el estudio de la acción humana tal como es lograda a través

del lenguaje (173), y toma como su objeto específico de estudio empírico la enunciación que se define como el suceso constituido por la aparición de un enunciado. Ducrot parece basar su extensión de Bajtín solamente en una lectura de *Dostoievsky's Poetics*. Resume de la manera siguiente porqué el trabajo de Bajtín es de interés para el pragmático:

Para Bajtín hay toda una categoría de textos, especialmente textos literarios, en la cual puede verse que diversas voces hablan de manera simultánea sin que una voz domine o juzgue a las otras: es lo que él llama, en oposición a la literatura clásica dogmática, popular, la literatura popular o carnavalesca, y la cual él a veces describe como mascarada, sugiriendo que se puede ver a un autor poniéndose una serie de máscaras en dichos textos. (172)

La idea de Bajtín de lo polifónico permite a Ducrot cuestionar algunos de los postulados más básicos que dominan la investigación contemporánea en el campo de la pragmática: la unidad del sujeto hablante; la noción de que cada enunciado posee uno y sólo un autor. La idea, por lo tanto, del sujeto hablante unificado, desde el punto de vista de Ducrot, tiene que ser abandonada en favor de una nueva comprensión del enunciado. Ducrot hace algunas distinciones sutiles entre el "locuteur" y el "énonciateur": el primero es definido como el ser "que en el significado del enunciado, es presentado como responsable de éste", es decir, la persona a quien se imputa la responsabilidad del enunciado. Este es el ser a quien el pronombre *yo* se refiere, así como también los otros marcadores de la primera persona" (193). El "locuteur" de un enunciado puede distinguirse del productor empírico del enunciado. Ducrot define al "énonciateur" por analogía, afirmando que el "énonciateur" es al "locuteur" como un personaje de novela al autor (205): Un novelista crea personajes de la manera que un "locuteur" puede crear "énonciateurs" cuyos puntos de vista pueden ser organizados. La ironía es un ejemplo fundamental de este proceso. Ducrot presenta el siguiente ejemplo de ironía: alguien me dice cierto día que va a llover mañana. Si veo a esa misma persona al día siguiente y está soleado, yo puedo decirle a esa persona, "Ya ves, está lloviendo". Mi enunciado es irónico (porque dice lo opuesto de lo que quiere decir) y puede verse como la producción de mí mismo como "locuteur". Aquí yo soy empíricamente responsable del enunciado pero el enunciado es también la producción de un "énonciateur", es decir, la persona que originalmente dijo que iba a llover.

Este tipo de análisis pragmático tiene la ventaja de ser claro pero crea, desde mi punto de vista, una imagen algo estática del intercambio verbal, y es enteramente no bajtiniano puesto que el contexto social de los enunciados no son explicados en absoluto. En última instancia, éste es un tipo de análisis formalista o funcionalista que trata de identificar los marcadores formales del fenómeno como la ironía, la negación y la presuposición. Este tipo de análisis también presenta una versión idealizada de la comunicación verbal en la cual los sujetos hablan uno al otro libremente y sin impedimento, en contraste con la relación conflictual y problemática de Bajtín del intercambio lingüístico. El esfuerzo de Ducrot por crear una imagen menos unificada del sujeto hablante también parece poco convincente, aunque él sí tiene éxito al problematizar y hacer más compleja la manera como los sujetos realmente producen los enunciados.

Las obras filosóficas de Francis Jacques, *Dialogiques: recherches sur le dialogue* (1979) y *Différence et subjectivité* (1982) son ejemplos importantes de estudios que aunque no reclamen vínculos teóricos o metodológicos estrechos con Bajtín, sin embargo explícitamente citan a Bajtín como una especie de inspiración guiadora. Yo propondría, por lo tanto, ver estos dos estudios con afinidades filosóficas fuertes con el trabajo del Círculo de Bajtín. Jacques menciona a los pragmáticos con quienes su trabajo está endeudado (Austin, Searle, Strawson) y luego manifiesta cómo él ve el rol de Bajtín en su propio trabajo: "No se puede alabar lo suficientemente a Mijaíl Bajtín puesto que él fue el primero en formular el principio dialógico. He propuesto tomar su trabajo en una dirección más radical... y el lector tendrá que decidir en qué medida su trabajo y mi propio trabajo pueden ser diferentes en su espíritu" (*Différence et signification* 318).

En *Dialogiques: recherches sur le dialogue* el objetivo manifiesto de Jacques es renovar el estudio de la otredad, cuya problemática él define de la manera siguiente:

el sujeto tiene que establecer relación con el otro a través de un acto deliberado. Tal acto no corresponde a una verdad conocible, sino que es más bien contingente, impredecible, esporádica. La primera persona crea una relación con el otro a través de la acción de él/ella. Lo que es notable es que esta acción termina constituyendo a él/ella como sujeto en la práctica y al mismo tiempo como el correlativo de él/ella (21).

Jacques estudia en particular el “diálogo referencial”, es decir, uno en el cual el intercambio de información permite la existencia y la identidad de un referente a ser establecido. Propone entonces un modelo relativamente riguroso, pragmático/lógico a fin de explicar el diálogo, basando este modelo en la investigación contemporánea a partir de las áreas de la teoría del juego, de la teoría de los actos de discurso, y la semántica modal. Dos conceptos ontológicos originales se elaboran: la retrorreferencia, o los tipos de marcadores formales que permiten a los interlocutores identificar su lugar en el intercambio verbal; y la correferencia o la identificación progresiva con lo real que los interlocutores logran cuando exploran mundos posibles dentro del contexto del diálogo. Como puede verse en mi breve exposición de los estudios de Jacques, él trabaja en un alto nivel de abstracción y usa los recursos de la lógica formal. Inventa los ejemplos de enunciados que necesita a fin de demostrar su teoría, en vez de usar ejemplos sacados de textos existentes.

Sería tentador concluir que la teorización de Jacques está relacionada con las premisas básicas de Bajtín. Al igual que Bajtín, Jacques es un creador ingenioso de aforismos que suenan como si pudiesen haber sido escritos por Bajtín. He aquí algunos ejemplos: “Chacun est pour l'autre l'occasion d'être soi,” “Aucun ego ne peut rester en soi”; yo y tú “ne se conçoivent pas l'un sans l'autre” (39); “En lui-même, *je n'est personne*” (*Dialogiques* 48, 127; énfasis en el original). Pero me parece que cualquier afinidad entre Bajtín y Jacques existe a un nivel algo superficial puesto que el enfoque lógico pragmático de Jacques y su concepción de la calidad del sujeto revela presuposiciones de tipo formalista. Manifiesta, por ejemplo, que “el discurso existe sólo cuando el sujeto toma el lenguaje como un sistema a fin de hablarle a otra persona” (*Dialogiques* 38). La dicotomía langue/parole de Saussure es así preservada en esta formulación y dentro de las presuposiciones teóricas fundamentales de Jacques. Pero la siguiente afirmación es incluso más reveladora de las formas en que Jacques cae en una postura formalista (y por lo tanto no bajtiniana): “Constantemente he abstraído (de mi análisis) el horizonte social del discurso, los lazos familiares o aquellos a los amigos, y todos los sitios institucionales que, en un mundo estructurado, regulan los derechos de los que hablan” (*Dialogiques* 75).

Al no dar atención a hacer al contexto una parte de su análisis, Jacques idealiza la comunicación verbal y humana. En ciertos momentos de su

análisis parece sugerir que las posiciones hablantes son de alguna manera intercambiables: "Tal reversibilidad (entre sujetos hablantes) reconcilia en una perspectiva temporal posiciones que al principio podrían parecer desiguales" (*Dialogiques* 128). Bajtín, al contrario, nos recuerda constantemente que cuando hablamos, siempre hablamos desde posiciones desiguales de poder.

Adolfo Fernández-Zoila ha publicado una serie de por lo menos doce importantes artículos críticos sobre el funcionamiento del lenguaje psicopatológico. Su perspectiva es rigurosamente la del psicoanalista practicante, y debería ser colocada aparte de aquellas perspectivas recién mencionadas que están ubicadas dentro de los confines más enrarecidos del discurso académico. Fernández-Zoila distingue entre la dialogía pasiva y activa. La primera es un estado que todos parecen disfrutar en la medida en que todos somos capaces de experimentar una forma de otredad intrapersonal cotidiana y ordinaria, en tanto que el último se basa en el lenguaje y tiene que adquirirse, aprenderse o dominarse a través de un esfuerzo constante para establecer relaciones interpersonales saludables con los otros. Un individuo que es incapaz de ir más allá de un estado de dialogía pasiva caerá en una conducta monológica y eventualmente en alguna forma de locura.

En los albores de Todorov: desde 1980 hasta el presente

Le principe dialogique (1981) de Todorov es sin duda un importante monumento en los estudios de Bajtín en Francia, pero su influencia parece haber sido algo limitada allí, en contraste al rol mucho más grande que ha desempeñado en otros lugares (especialmente en los Estados Unidos, gracias a la traducción norteamericana). Sólo un periódico francés (*Esprit*) ha publicado un número especial sobre Bajtín y éste fue sólo parte de la publicación. Aunque el libro de Todorov sostiene que no es más que una antología e introducción directa, es, por supuesto, una interpretación muy específica, precedida por un ensayo biográfico que enfatiza la unidad y la coherencia total del desarrollo intelectual de Bajtín. Todorov, al plantear una cantidad de temas comprensivos que, así lo sostiene, pueden verse en todas las obras del Círculo de Bajtín, deja a sus lectores con una imagen del Círculo como un grupo de pensadores

sistemáticos y ordenados. Todorov organiza su presentación bajo una serie de temas generales: Una Epistemología para las Humanidades, Una Teoría del Enunciado, La Intertextualidad, La Historia de la Literatura, Una Antropología Filosófica.

Todorov cristaliza su punto de vista del legado de Bajtín en otro libro, *Critique de la critique: un roman d'apprentissage* (1984), específicamente en un ensayo intitulado "A Dialogic Criticism?" La crítica dialógica se concibe de la manera siguiente:

La crítica es dialógica... (es) un encuentro de dos voces, la del autor y la del crítico, ninguno de los cuales tiene ningún privilegio sobre el otro. ...La crítica dialógica habla, no acerca de las obras (de la literatura), sino a ellas —o más bien, con ellas—; rechaza eliminar cualquiera de las dos voces presentes. El texto criticado no es un objeto que un "metalenguaje" explique sino un discurso que el discurso del crítico encuentra; el autor es un "tú" y no un "él", un interlocutor con quien uno debate acerca de los valores humanos". (185-86)

Dicho punto de vista reduce la actividad crítica a una conversación amable y liberal entre posiciones hablantes idealizadas, y, por lo tanto, no es consistente con el proceso desigual y conflictivo que Bajtín describió como el proceso dialógico.

Muy pocos artículos críticos se han publicado en Francia en la alborada del estudio de Todorov del Círculo de Bajtín. Aquellos que han sido escritos tienden a ser aplicaciones específicas uno del otro o de uno u otro de los principales conceptos de Bajtín: el discurso bivocal en el género burlesco del siglo xvii (Cronk); el cronotopo en el *Germinal* de Zola (Mitterand) y en *Nana* (Best), y en *Notre Dame de Paris* de Víctor Hugo (Best).

Quebec

Los estudios de Bajtín están vivos y bien en Quebec, y han estado así durante los últimos veinte años, aunque el cuerpo de trabajos más grande ha sido producido en los 80's y 90's. A través de los 70's y 80's hasta su muerte en 1986 el profesor André Belleau fue la inspiración orientadora para un grupo de investigación llamado "Cercle Bakhtine", con sus

reuniones regulares que tenían lugar en la Universidad de Quebec en Montreal. Los profesores Marc Angenot, Régine Robin, Wladimir Kryszinski, Antoine Gómez-Moriana, y M.- Pierrette Malcuzyński estaban entre los primeros miembros fundadores del Círculo y todos han hecho contribuciones substanciales al campo de los estudios de Bajtín durante los últimos 10 años. Una segunda generación de especialistas de Bajtín, la mayoría de los cuales son antiguos estudiantes de los arriba mencionados, continúan publicando interesantes trabajos en la forma de tesis, artículos y libros (ver los dos números especiales de *Etudes littéraires* que aparecieron en 1984 y en 1988). Mis comentarios aquí se enfocarán principalmente a las publicaciones de André Belleau.

El trabajo publicado de Belleau es heterogéneo. Incluye ensayos cortos (o "crónicas"); empezó su carrera escribiendo para el periódico *Liberté*, y continuó escribiendo a lo largo de un periodo de 25 años. Los temas incluyen la política contemporánea de Quebec, la cultura, las cuestiones sociales, la literatura y el lenguaje (algunos de estos ensayos fueron publicados póstumamente en dos volúmenes: *Surprendre les voix* en 1986, y *Notre Rabelais* en 1990). Entre sus publicaciones académicas más tempranas están: *Le romancier fictif* (1980) y *Y a-t-il un intellectuel dans la salle?* (1984) más un número especial de la revista *Etudes françaises* que él editó y que estuvo dedicado a Bajtín (1984). Un número de recuerdo especial de esta misma revista fue dedicado a la obra de André Belleau en 1988.

Aunque inmensamente variados en tema, género y tono, los escritos de Belleau tienen un elemento común, y éste es su preocupación por la obra de Bajtín. De hecho, tiendo a leer los escritos de Belleau como una meditación ininterrumpida de 25 años sobre las ideas del Círculo de Bajtín. Para la conveniencia de discutir sus publicaciones aquí, las he dividido en dos tipos: primero sus ensayos y segundo su trabajo más académico teórico.

Belleau fue un fino ensayista y éste es claramente un género que a él le gustaba mucho. En un esfuerzo por ilustrar el interés intrínseco de la forma de escribir de Belleau dentro del contexto de los estudios de Bajtín discutiré solamente uno de sus ensayos como una manera de ilustrar cómo lo veo en tanto practicante del pensamiento cronotópico. En 1984, Belleau escribió una "chronique" intitulada "Indépendance du discours et discours de l'indépendance". Trata del conflicto entre dos generacio-

nes de intelectuales que han tenido muy diferentes discursos sobre la situación política en Quebec durante los últimos 40 años:

¿Cómo es que el discurso de la independencia de Quebec todavía tenga un carácter dialógico tan constante y profundamente? Uno puede verlo en torno de uno mismo y dentro de uno mismo. Por ejemplo, cada vez que escuché a Gastón Miron sobre este tema, sus palabras solían tomar la forma de una réplica apasionada obviamente dirigida a aquellos contra quienes él hablaba. Aunque sus interlocutores estaban ausentes, él solía regresar a sus argumentos, prediciendo sus reacciones e incluso nombrando a esta gente. Esto fue prueba de que Gérard Pelletier, Pierre E. Trudeau y otros, en la medida en que constituían sujetos simbólicos, habían terminado por adquirir una situación importante en el discurso social de Quebec. (*Surprendre les voix* 125)

Belleau designa al cronotopo dentro del cual ocurre este conflicto generacional como “el teatro de un conflicto eternamente no resuelto” (126) y sus características dialógicas, tal como fueron descritas por Belleau son diversas: su metáfora del teatro crea la noción de la disputa como un tipo de producción (“une mise en scène”); el conflicto es abierto, no terminado; las dos generaciones (la vieja y la joven) son descritas y situadas histórica y concretamente a través de referencias a la historia social y política de Quebec; el conflicto es heteroglósico puesto que las dos generaciones hablan dos discursos/lenguajes opuestos y están divididos históricamente por un rompimiento radical en la historia de Quebec que ocurrió a fines de los años 50’s. Todos los ensayos de Belleau tienen esta misma calidad cronotópica, que es la razón por la que yo veo, por último, a un único practicante del arte de la escritura del ensayo dialógico.

Los escritos más académicos de Belleau tendían a ser programáticos y teóricos en su naturaleza, y aunque estos artículos han demostrado su atractivo sirviendo como inspiración a muchos críticos más jóvenes en Quebec, uno siente que se sentía más cómodo con el género del ensayo. El esfuerzo de Belleau era juntar conceptos de Bajtín (especialmente lo relativo al carnaval) con los de Saussure y Greimas (los conceptos claves de Belleau aquí eran código, estructura, modelo, modalidad, actante). Esto creó una tensión no resuelta debido a la incompatibilidad conceptual entre Bajtín y los pensadores que Belleau estaba tratando de reunir. No es enteramente injusto sugerir que el trabajo académico de Belleau, en la medida en que demuestra una tendencia, va en la dirección de un

funcionalismo estructuralista, y cae inconscientemente en la trampa que Bajtín llamó "teoricismo" (ver su "Toward a Philosophy of the Act").

La voz de Pierrette Malcuzyński es también importante en el coro de aquellos cuyo trabajo puede asociarse con los estudios de Bajtín en Quebec (estudió durante varios años en Montreal y ahora está enseñando en la Universidad de Varsovia). Su libro *Entre-dialogues avec Bakhtine ou sociocritique de la (dé)raison polyphonique* es a la vez un esfuerzo teóricamente sofisticado por reunir a Bajtín y la sociocrítica y una lectura textual estrecha de varios escritores del siglo xx (Guillermo Cabrera Infante, Hubert Aquin, Thomas Pynchon, Eduardo Mendoza). Se ve a Bajtín como un precursor de la teoría y del método sociocrítico. Su trabajo puede ayudar a los sociocríticos a desarrollar su problemática en nuevas direcciones. Desde el punto de vista de Malcuzyński el objetivo de la sociocrítica se define de la manera siguiente: "Delimitar, en términos de una especificidad estética, la dinámica interactiva del texto dentro de los límites de la circulación cultural" (45); "definir e identificar los procesos dialógicos, procesos sociales que son profunda y necesariamente históricos y que no son dados por adelantado como tales sino que son (re)creados y textualmente producidos" (80). La sociocrítica estudiará cómo el monitoreo del discurso social se materializa en y por los textos. Malcuzyński también proporciona un valioso servicio al mostrar los límites de las apropiaciones anteriores de la obra de Bajtín, tal como la de Kristeva en su obra sobre la intertextualidad y el psicoanálisis.

Conclusión

Las diferencias entre la recepción de la obra de Bajtín en Francia y en Quebec son sorprendentes. Tanto Kristeva como Todorov estimularon una reacción significativa entre los investigadores a comienzos de los 70's y a comienzos de los 80's respectivamente. La respuesta al trabajo de Kristeva fue esencialmente en los campos de la semiótica, la sociolingüística y el psicoanálisis, en tanto que los especialistas filosóficos y literarios parecían más interesados en la obra de Todorov. Una parte pequeña de este trabajo está dedicada a un análisis crítico e histórico de los conceptos del Círculo de Bajtín. Los investigadores franceses han estado más interesados en las extensiones y aplicaciones dentro del campo

de la literatura francesa. Quebec, por lo contrario, ha sido el lugar de algunos exámenes críticos detallados de la genealogía de las ideas de Bajtín y la extensión de estas ideas dentro del contexto de los estudios de literatura comparada. La obra del Círculo de Bajtín ha sido extendida metodológica y teóricamente de una manera fundamental, especialmente en relación con la problemática sociocrítica. La amplitud y la profundidad de la obra de André Belleau, que es a la vez una ilustración y una extensión de las ideas de Bajtín para el estudio de la dimensión de los textos ideológicos y políticos, no tiene equivalente en Francia. La mayor apertura y flexibilidad con la cual los académicos de Quebec han recibido la obra de Bajtín puede explicarse mejor por la naturaleza misma de la sociedad de Quebec. Tal como lo señaló André Belleau muchas veces, sería difícil pensar en una ilustración mejor de la sociedad heteroglósica que aquella de Quebec, con su particular mezcla de muchas lenguas: quebequense, francés continental, inglés británico, inglés norteamericano, lenguas amerindias y lenguas inmigrantes.